

# La creación de empresas registra el mejor septiembre de la historia en Euskadi

Con la suma de 1.219 nuevas compañías el pasado mes se rompe la tendencia decreciente, aunque el tejido sigue lejos de 2008

:: A. A.

**SAN SEBASTIÁN.** A cierre del pasado mes de agosto, el tejido productivo vasco apenas había recuperado 898 de las 7.963 firmas que desaparecieron entre los años más duros de la crisis, desde 2008 hasta 2013. Pero septiembre, tras varios meses con una evolución que los empresarios juzgaban «decepcionante», ha mudado la cara y las sensaciones al aportar 1.219 nuevas inscripciones en las listas de la Seguridad Social. La vuelta de vacaciones, con el empuje de la economía y las nuevas oportunidades, ha favorecido que la creación de empresas marque el mejor septiembre de toda la serie histórica, según detalló ayer la patronal Confebask en su análisis mensual sobre el dinamismo empresarial.

Con la incorporación de 40 compañías al día, el pasado mes permitió la ruptura de una tendencia a la baja que se había precipitado desde mediado el segundo semestre del

año y que había encendido alguna que otra alarma. Sin embargo, el crecimiento del 1% interanual registrado ha aupado otra vez por encima de la barrera de las 59.000 la cifra de empresas activas en Euskadi; concretamente, 59.081. Por territorios, y en términos interanuales, es Álava el que presenta la mejor evolución, con un crecimiento del 1,8%, por delante de Gipuzkoa, con un 1,2%, y de Bizkaia (0,8%).

«Tras unos meses de malos resultados, septiembre ha sido un mes positivo tanto en la evolución del número de empresas como en lo que se refiere al número de autónomos», subrayó la patronal vasca. Y es que también la cifra de trabajadores por cuenta propia se recuperó ligeramente, al sumar 362 nuevos autónomos al sistema, dejando la cifra actual en los 171.165. No obstante, en relación a hace un año, sigue habiendo 1.300 menos. La nota negativa fueron los concursos de acreedores, que subieron un 3,3% a lo largo del primer semestre.

## Impulsar medidas

Aunque la ganancia de compañías haya sido importante, todavía resta mucho camino para tratar de recortar la pérdida de firmas a consecuencia de la recesión. En estos momentos, restarían 5.846 empresas para equipararse a la cifra más alta registrada en 2008.

Por ello, Confebask insistió ayer en las «dificultades que muestra la economía vasca para recuperar el tejido» productivo e incidió en la «necesidad de impulsar y apostar por todas aquellas políticas y medidas que faciliten la generación de nuevos proyectos empresariales y el emprendimiento».

## CRÉDITO PARA PYMES

# 2.432

millones destinó Kutxabank a la financiación de pymes en el tercer trimestre, un 32% más.

## Un juzgado de Vitoria condena a Abanca a eliminar una comisión de 35 euros

### POR NÚMEROS ROJOS

El juzgado de lo Mercantil número 1 de Vitoria ha condenado a Abanca a eliminar la comisión de 35 euros que cobra a sus clientes cuando sus cuentas se quedan en números rojos o cuando se retrasan con los pagos de los créditos, por considerarla «abusiva». La jueza afirma que «carece de justificación, siquiera económica y desde el punto de vista de las buenas prácticas», la existencia de esta comisión como «una especie de 'tarifa plana'» que busca «el resarcimiento por el gasto» que suponen para la entidad las gestiones de reclamación del dinero.

## Osalan insta a las empresas a invertir en prevención para mejorar resultados

### NUEVA CAMPAÑA

El Instituto Vasco de Seguridad y Salud Laboral, Osalan, insta a las compañías de Euskadi, sobre todo a las pymes, a invertir en la prevención de riesgos laborales por ser un «factor determinante» para mejorar la productividad y la eficiencia. La consejera de Trabajo y Justicia, María Jesús San José, instó ayer a los empresarios a ser «proactivos» y convertir la prevención en una «parte sustancial de la gestión diaria». Aseguró que no se trata de un gasto, sino de «una inversión», y que la falta de ella pone en riesgo la «viabilidad» de un negocio.

## EL RINCÓN SOLIDARIO

# SOÑÉ QUE TRABAJABA Y LLEGABA A FIN DE MES



**A**ntes de vacaciones ya distintas voces incidían en la cuestión salarial y en particular en la necesidad de ajustar al alza los sueldos para que los trabajadores puedan ir recuperando el poder adquisitivo perdido, que se puede cifrar en torno a un 15% de media en el período que va desde el año 2008 a este en el que vivimos.

El pasado mes de septiembre el tono de las declaraciones no ha subido pero sí ha ido aclarándose. Así, el ministro de Hacienda del Gobierno de España, Cristóbal Montoro, ofrecía a los sindicatos de la Función Pública una subida salarial del 7% para tentar el clima de negociación de cara a los próximos años. También en Euskadi el consejero de Hacienda, Ricardo Gatzagaetxebarria, se pronunciaba en el mismo sentido aunque en otra dirección, solicitando a las empresas que suban los sueldos para así activar el consumo y poder aprovechar la tendencia de recuperación económica. El último en pronunciarse a este respecto ha sido Roberto Larrañaga, presidente de Confebask, afirmando que si se incrementan los impuestos poca subida salarial va a ser posible, además de dificultar la competitividad de las empresas. De las tres intervenciones deduzco que la cuestión está ligada a la coyuntura económica, bien por la

PLANTEAR LOS EQUILIBRIOS EN LAS CUESTIONES SALARIALES Y EN EL REPARTO DE BENEFICIOS Y COSTOS CUANDO LAS COSAS VAN MAL, TIENE MUCHO QUE VER CON LA JUSTICIA SOCIAL, CON EL BIEN COMÚN Y CON LAS NECESIDADES Y LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

REIVINDICAMOS UN TRABAJO DECENTE, EN SENTIDO AMPLIO: QUE RESPETE A LAS PERSONAS Y QUE NO LAS TRATE COMO OBJETOS DE USAR Y TIRAR

necesidad de activar el gasto y el consumo para así poder activar los créditos o, en última instancia, como un intento de que la mejoría económica y el consiguiente reparto de beneficios llegue a los tres agentes: de una parte, el Gobierno; de otra, las empresas y, en tercer lugar, los trabajadores. El planteamiento exige, a mi modo de ver, un análisis menos centrado en la relación costo-beneficio y más en la razón social del mercado. Parece que aquello de que cuando van bien las cosas se puede repartir y cuando van mal no, es un planteamiento que tenemos inserto en nuestro ADN pero no nos damos cuenta de que tanto si van bien las cosas como si van mal, los esfuerzos que realizan los tres grupos entre quienes hay que repartir son

desiguales, y casi siempre son los trabajadores quienes más sufren las consecuencias de las crisis mientras que los demás tienen un colchón mayor para poder enfrentarlas. Por ello creo que plantear los equilibrios en las cuestiones salariales, en el reparto de beneficios y también, por qué no, de costos cuando las cosas van mal, tiene mucho que ver con la justicia social, con el bien común, con la distribución de los bienes y con las necesidades y la dignidad de las personas. Otra lógica es necesaria y posible si queremos construir sociedades más solidarias y equitativas. Algo de esto hemos tratado de presentar a lo largo de esta semana desde Cáritas, junto con la HOAC y otros colectivos preocupados por la situación de los trabajadores al reivindicar un Trabajo Decente, en sentido amplio: que respete a las personas, que no las trate como objetos de usar y tirar, que conlleve remuneración suficiente para poder vivir. ¿Por ejemplo 1.200 euros de salario mínimo? A más de uno le parecerá una barbaridad pero yo, como Montoro y su 7%, también quiero sondear las posibilidades de mejorar la condición de vida de muchos alaveses que sueñan con poder llegar a fin de mes cuando no simplemente con poder trabajar... algún día.

